
RESEÑAS
LA FELICIDAD DE ESCRIBIR

THE HAPPINESS OF WRITING



Gramma

Cristina Piña[1]

Universidad Nacional de Mar del Plata., Argentina
cpinaorama@gmail.com

Gramma

vol. XXXVII, núm. 76, 2026
Universidad del Salvador, Argentina
ISSN: 1850-0153
ISSN-E: 1850-0161
Periodicidad: Bianaual
revista.gramma@usal.edu.ar

URL: <https://portal.amelica.org/ameli/journal/260/2605634005/>

DATOS DE LA OBRA

Sorrentino, F. (2025). *Con premeditación y alevosía*. Cañuelas: Luvina. ISBN: 978-631-90973-7-5

El último libro de Fernando Sorrentino, tal como lo señala el autor en «Presentación», se trata de una antología de su amplia producción, que ha juzgado conveniente reducir a veintidós cuentos, que van dando testimonio de la evolución de su escritura a lo largo de muchos años de práctica de este subgénero narrativo y el relato. Desde ese punto de vista, este libro es testimonio de su voluntad de afirmar la búsqueda literaria que ha realizado.

Sin duda, hay diferencias entre los cuentos que se van sucediendo, pero más importante es la continuidad de una búsqueda de configurar la propia voz, de la que Fernando es muy consciente. Porque, como lo dice, sabe perfectamente hacia dónde se orientan sus cuentos y relatos y cómo se oponen a una línea de textos que apuestan a la psicología de los personajes o a la reflexión filosófica y consideran el acto de escribir un cuento un esfuerzo que se enfrenta a la posible felicidad de la escritura.

Frente a esa postura —a la que llamaré «dramática»—, para Fernando escribir es una experiencia de «felicidad», donde lo que quiere él es escribir un cuento en el cual se presenten situaciones disruptivas, fantásticas, absurdas, curiosas o insólitas, que ponen a prueba nuestra imaginación y que nos den la alegría de leer una historia donde el sentido es directo y no aspira a comunicar mensajes ocultos o apenas sugeridos.

En el libro, así, van desfilando situaciones que desafían nuestra visión de la realidad y que ponen a prueba nuestra credulidad, como ocurre, por ejemplo, en el cuento «Existe un hombre que tiene la costumbre de pegarme con un paraguas en la cabeza», donde la situación relatada resulta desopilante y divertidísima para el lector.

Algo similar ocurre con algunos cuentos, como «En espera de una definición», donde aparece un elemento que se repetirá en otros relatos, el sometimiento del hombre a algún animal casi siempre pequeño, domesticado o acostumbrado a la presencia humana, pero dotado de un poder inigualable que ejercerá sobre el protagonista o los personajes.

Pero los animales son solo un elemento de los cuentos de Fernando, ya que tenemos también los enfrentamientos entre hombres, donde entra a tallar una mezcla de resentimiento, desprecio, inseguridad y avasallamiento que los enfrenta entre sí en situaciones diversas. En estos cuentos casi infaliblemente hay un desprecio u odio secreto que lleva al personaje protagónico a enfrentarse con su antagonista (que, muchas veces, ignora que lo es), primero, solapadamente, y después, de manera abierta. A este tipo de cuentos pertenecen «Carta a Graciela Conforte de Sicardi», «Con premeditación y alevosía», entre varios otros.

Pero también hay autoficciones, es decir, cuentos que mezclan datos de la realidad del autor con una ficcionalización. Me refiero a los cuentos donde el protagonista o un personaje importante es un profesor de literatura al que le gusta el fútbol o que es un gran lector, o vive en una calle donde residió Fernando y a cuya infancia muchas veces se refiere. Así ocurre en «El Conde», «Con la de palo» y «Un proyecto lucrativo».

Pero también hay cuentos donde el núcleo del conflicto no es ya un personaje, sino un lugar determinado donde tienen vigencia reglas y leyes absolutamente insólitas. En este caso, no podemos menos que recordar a Kafka y su creación de entornos y situaciones a la vez insólitos y siniestros.

En rigor, el adjetivo kafkiano se puede aplicar a muchos de los relatos aquí incluidos, precisamente por esa presentación de ambientes y situaciones que quiebran la realidad cotidiana para convertirla en una especie de pesadilla. Porque el universo de los cuentos de Fernando rompe con todas nuestras expectativas respecto del funcionamiento de la realidad para precipitarnos en un mundo donde no podemos movernos a raíz de lo insólito de las reglas que lo rigen.

Pero no podemos dejar de destacar el humor que se percibe en todos los cuentos y que los transforman en textos divertidos, pese a su contenido ominoso o absurdo o insólito.

Es decir que Fernando nos introduce en un universo donde reina lo extravagante y lo absurdo, donde circulan personajes también disparatados en cuentos de una singular riqueza argumental, pero donde tiene fundamental importancia la escritura.

Como ya lo he señalado, Fernando le huye a la psicologización de los personajes, así como a las pretensiones filosóficas o simbólicas. Por eso, sin duda, su estilo es de singular claridad y riqueza, lo que implica un manejo de las palabras de extrema precisión y austeridad, lo cual le permite a la narración desplegarse con un ritmo equilibrado, que nos captura como lectores.

Todos estos rasgos convierten a los cuentos y relatos de Fernando en una experiencia de diafanidad, por el lado de la escritura, y de transgresión de los parámetros de lo real, por el de la trama. Y sobre todo en una fiesta para el lector.

NOTAS

[1] Poeta, crítica literaria, traductora y profesora emérita de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

AmeliCA

Disponible en:

<https://portal.amelica.org/ameli/ameli/journal/260/2605634005/2605634005.pdf>

Cómo citar el artículo

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista en portal.amelica.org

AmeliCA

Ciencia Abierta para el Bien Común

Cristina Piña[1]

LA FELICIDAD DE ESCRIBIR
THE HAPPINESS OF WRITING

Gamma

vol. XXXVII, núm. 76, 2026

Universidad del Salvador, Argentina
revista.gramma@usal.edu.ar

ISSN: 1850-0153

ISSN-E: 1850-0161